

Etapa Juvenil

Cada **persona** tiene su propio **ritmo de desarrollo**, de acuerdo a factores genéticos, biológicos, ambientales, psicológicos y experienciales.

Sin embargo, todas las personas que comparten una **etapa del desarrollo** viven procesos similares, por lo que al pasar de la niñez a la adultez **experimentan cambios o transformaciones características**.

Es difícil sintetizar en un esquema el **perfil de un joven**, por la diversidad de dimensiones y procesos que interactúan, pero hay ciertos elementos comunes que permiten comprender mejor las conductas y expresiones de esta edad.

La **etapa juvenil** se divide en tres subetapas, que como veremos a continuación, tienen características distintivas.

La Prepubertad

Es un período que se caracteriza por un **acelerado proceso** de maduración biológica, gatillado por la activación del sistema hormonal y que tiene influencias sobre el comportamiento afectivo y social.

Es la etapa del “estirón”, con un rápido crecimiento de las extremidades que se manifiesta en una disarmonía corporal y cierta torpeza psicomotora.

El sistema endocrino se activa y comienzan a aparecer las características sexuales secundarias, diferenciándose progresivamente la anatomía femenina y masculina (fase homoerótica).

En el área emocional, los prepúberes sienten que les suceden cosas pero no saben porqué son **impulsivos y lábiles** en sus estados emocionales.

Sus intereses son poco estables y su ánimo fluctúa del entusiasmo a la apatía (extroversión pasiva).

Su interés social se centra en la **aceptación de su grupo de iguales**, donde prueba sus destrezas y descubre sus potenciales de liderazgos.

Su labilidad emocional, impulsividad, afán de autonomía, y cambios de configuración se asocian a una disminución de la atención y la concentración, lo que a veces incide en el rendimiento académico.

La Pubertad

El comienzo de esta etapa está marcado por la maduración sexual, es decir, la primera menstruación en el caso de las mujeres (menarquia) y las primeras eyaculaciones en el caso de los hombres (“sueños mojados”).

La maduración es biológica y no psicológica, puesto que la elaboración de la identidad entra en una etapa de franco conflicto. ¿ **Quien soy yo?** es la pregunta cotidiana, y la búsqueda de respuestas sumerge al púber en una fuerte necesidad de intimidad y ensimismamiento.

La **introversión activa** que caracteriza a este período del desarrollo, va acompañada de un incremento en la necesidad de autonomía, lo que conlleva frecuentes conflictos con las figuras de autoridad.

El grupo de amigos es muy importante en esta etapa, puesto que representan un marco de referencia y valoración personal, disminuyendo la intensidad y cantidad de las relaciones que caracterizaban la prepubertad, para aumentar la profundidad y significado personal de las mismas.

Si bien aparentemente se alejan emocionalmente de los adultos y rechazan la intromisión en sus espacios personales, los púberes necesitan más que nunca, el apoyo **incondicional y la confianza** de los educadores.

La Adolescencia

Al contrario de lo que se decía no es una etapa de crisis y choque con la sociedad, sino de planteamientos **críticos e idealistas**, que evidencian la necesidad de **apertura e integración social** del adolescente.

El joven muestra interés por el futuro, ya no se cuestiona tanto por “quien es ahora”, sino por lo que quiere hacer de su vida proyectándose hacia el futuro.

El joven supera la introversión activa, se preocupa más de los demás y de los valores que regulan la convivencia humana. El grupo se convierte en un lugar en el cual el joven **sale de sí mismo** y se centra en otros, lo que lo prepara para asumir el próximo desafío afectivo social: el logro de una **relación tu-yo profunda y estable**, de carácter heterosexual.

La tarea más importante durante la adolescencia es la definición de su **identidad personal**, proceso no exento de conflictos pues debe soportar las presiones del grupo, la venta de “modelos de identidad” con que los bombardea la publicidad, y también las expectativas y aspiraciones de los padres en relación a lo que **debería ser y hacer**.